

Entrevista Vero Levi (la Turca)

15 de agosto, 14 hs.

Conversación telefónica con Francia

Gachi Hasper: Hola Turquita. ¿Cómo me escuchás?

Vero Levy: Te escucho bien.

G: Lo importante es que yo te escucho bien a vos.

Vero Levy: Ok.

G: ¿Cómo estás nena?

Vero Levy: Bien, reposando. Estoy sentada porque parada no aguanto mucho tiempo, por la panza.

G: Claro. Bueno, me alegro de que estés mejor.

Vero Levy: Un mes más y listo, si dios quiere. Pero está bien la beba en la panza. Yo me canso mucho. Durante el primer embarazo, estuve sin problemas, pero con este estoy cansada.

G: Escuchame nena. Te estoy grabando para el archivo. ¿Qué me querés contar? Yo quisiera que me cuentes qué significaron para vos tus años en *Zamir*.

Vero Levy: Significaron tanto que no sé cómo decirlo. Imaginate que yo no me fui casi nunca de *Zamir*; me acuerdo que todos se iban yendo de a poquito y yo era la única que seguía quedando. No podía irme. Mi vida y *Zamir* iban juntas.

G: ¿En qué año te fuiste entonces? ¿Vos ensayaste durante el '94, para estrenar *Chagall*?

Vero Levy: Yo me quedé ayudando a Cari cuando le hicimos el homenaje a Hori. La ayudé para hacer el homenaje que le hicimos después de *Chagall*, con los nuevos Zamires. Me seguía quedando para ayudar a Cari un poco. Después de eso, creo que me fui.

G: Contame qué hiciste después de *Zamir*.

Vero Levy: ¿Cuándo me fui a Israel?

G: Sí ¿Qué hiciste después?

Vero Levy: Seguí bailando, siempre gracias a Hori, que de verdad nos enseñó un montón. Y bueno, seguí su camino, enseñando. Y en Francia, donde estoy ahora, enseño rikudim e incorporo cosas de Hori, a propósito.

G: ¿Creás coreografías o das clases, nada más?

Vero Levy: Las dos cosas. También hice un espectáculo con mis alumnos de danzas de acá. Les expliqué a todos que se trataba de un folclore israelí y les gustó. La bailan igual, aunque no entienden las palabras. Pero no importa, yo les explico.

G: Está muy bien.

Vero Levy: Seguro que todo lo que aprendí en *Zamir* me influenció. Incluso bailando jazz, o haciendo las coreografías siento esa influencia. Y me parece que es normal, después de tantos años con Hori.

G: ¿Qué fue lo primero que hiciste cuando llegaste a Israel? ¿De qué trabajaste?

Vero Levy: Primero fui a ver a Shlomo Mamán, que lo habíamos conocido en un Dalia y me había dejado sus datos. Se acordaba de Hori muy bien y quería que yo bailara en su compañía de allá, pero yo tenía que laburar y él no

pagaba muy bien. Así que me quedé bailando en un grupo de música brasilera que se llamaba *Coco Loco*. Nada que ver con rikudim, en Israel.

G: ¿Y era un conjunto de fiestas?

Vero Levy: El *Coco Loco* sí.

G: ¿Cuánto tiempo bailaste en ese grupo? ¿Cuánto tiempo viviste en Israel?

Vero Levy: Tres años casi.

G: ¿Y ahí bailaba alguno de tus amigos?

Vero Levy: Estaban algunos de los Zamires.

G: ¿Quién?

Vero Levy: Estaba Walter; Beto pasó por *Coco Loco* también.

G: ¿Y esto era a través de Claudio Kogon?

Vero Levy: No, a través de Mónica, una amiga nuestra de allá. Mónica era una ecuatoriana que bailaba en *Hametapsim*, al principio. Después volvió a *Coco Loco*.

G: ¿Vos te veías con Claudio?

Vero Levy: Sí, nos veíamos todo el tiempo cuando yo vivía en Israel. Ahora, estando en Francia, es más difícil comunicarse por la computadora. Él hace eventos de rikudim por allá y viaja mucho. Labura con el arte.

G: Contame: ¿Qué estuviste haciendo en Francia? ¿Tenés tus alumnos, cómo es?

Vero Levy: Todo empezó porque pasé por el Club Med de *Eilat*, donde laburé para los espectáculos. Y, ahí, un francés nos contrató a mí y a mi marido para ir a laburar a Francia en espectáculos. Y por eso vinimos para acá. Y sigo en la danza, más que nada.

G: Seguís haciendo esto.

Vero Levy: Sigo, sí. Ahora no porque estoy embarazada y un poco gorda, pero empezaré otra vez, si dios quiere.

G: Te voy a preguntar algo acerca de una coreografía muy particular: el solo que hiciste para *Tzadik Pepinaj Lakum Latora*.

Vero Levy: ¡Qué lindo!

G: Vos representabas la Torá.

Vero Levy: Sí, qué honor. ¿Qué te puedo decir? Preguntame lo que quieras.

G: ¿Por qué te eligieron? ¿Cómo fue la coreografía?

Vero Levy: Era la coreo de las marionetas jasídicas, muy divertidas. Hori siempre hacía dos turnos. En el primer turno, yo era la Torá; en el segundo, no. Disfrutaba tanto bailar, me copaba tanto. Yo prefería ser marioneta que ser la Torá porque la Torá entraba sólo al final y a mí me gustaba bailar toda la coreografía. Entonces, cuando Hori me eligió a mí, estaba contenta por un lado, pero por el otro me hubiera gustado hacer toda la coreo entera porque era muy divertida. Creo que a Hori le gustaban mis caras y se cagaba de risa conmigo.

G: ¿Y de qué otro solo te acordás?

Vero Levy: Del pie de la coreografía de New York.

G: Sí. *Mi zeide se bajó una antes.*

Vero Levy: Sí. Muy graciosa. Yo me hacía la loca haciendo el *play back* con una peluca. Estaba Walti, que hacía de un jasídico feo, y después se sacaba todo y era un guapo total. Muy divertido.

G: Verdad.

Vero Levy: ¿Te acordás?

G: Sí, claro. Decime, ¿estás en contacto con el resto de los Zamires?

Vero Levy: Sí, con los Zamires siempre. Te puedo nombrar a Ari, Damo, Walti, Beto. Tuve novedades también de Flor y de Lichu.

G: Seguí en contacto por e-mail.

Vero Levy: Sí, porque no se me dio de viajar a Argentina por los laburos. Pero pronto iré, ojalá que pueda ir. Siempre estamos en contacto, nos llamamos. Hablé con Gastón, por ejemplo, que estaba en Japón y ahora está en Argentina.

G: Sí. Contame alguna anécdota o algún recuerdo.

Vero Levy: Recuerdos tengo muchos: los viajes a Brasil, primero en micro y después en avión, cuando tuvimos más plata. Hori tenía miedo al avión. Recuerdo mucho todos los espectáculos. Fue todo hecho con mucho amor en *Zamir*, era como una familia. Para mí, *Zamir* era como mi familia y Hori era como un hermano.

G: Claro. ¿Un hermano mayor?

Vero Levy: Sí. En realidad, siempre lo tengo presente, fue muy fuerte para mí conocerlo y compartir cosas con él. De espectáculos puntuales, me acuerdo siempre del bombón que nos daba Hori antes de empezar un espectáculo. Era un bombón que nos daba para la suerte. Una vez, me acuerdo que era un

bombón que tenía una almendra adentro y yo lo comí justo antes de pasar a bailar. Después quería vomitar, mientras estaba bailando. Me tiré en el escenario y escupí la almendra, pero no se notó y seguí bailando igual, como si nada. Me acuerdo también que una de las chicas se agarró de la cortina para no caerse. Fue muy gracioso: Analía se agarró del telón para no caerse de Javier. Recuerdo un montón de esas cosas. Damo, por ejemplo, no podía levantarme.

G: ¿Por qué? Si no eras muy pesada.

Vero Levy: Porque no me salía. Me agarraba una pierna sola y la otra me la dejaba en el aire; entonces, cuando íbamos girando, me iba a la mierda. Después nos salió.

G: ¿A vos te tocó hacer de jirafa en *El Arca*?

Vero Levy: Sí, tenía un calor adentro de la máscara de jirafa, transpiré mucho. Yo esperaba que terminara la coreo para sacarme la máscara. *El Arca* era muy divertida, muy linda. Una vez la hicimos en joda; eso fue para *Zamir diez años*. Fue bárbaro, hicimos todas las coreografías en tono de parodia. Por ejemplo, el Arca era una nave espacial, es vez del Arca de Noe.

G: Claro.

Vero Levy: Fue bárbaro el espectáculo de los diez años.

G: Cuando hicieron ese espectáculo, ¿ya sabían que se estaba disolviendo el grupo?

Vero Levy: Había muchos que ya querían irse porque sentían que la etapa de *Zamir* ya había pasado. Yo no podía, no me fui nunca de *Zamir*. Pero eso tenía que ver con mi historia personal de ese momento: estaba muy atada a *Zamir*.

G: Claro.

Vero Levy: Pero me acuerdo que había muchos Zamires que intentaron partir. Tengo un montón de recuerdos: los ensayos, por ejemplo. Teníamos clases de clown en una época, con un profesor que no me acuerdo cómo se llamaba. Estaba muy bueno. También nos enseñó un poco de clásico para usar en los rikudim.

G: Claro.

Vero Levy: Era muy divertido, a mí me encantaba.

G: Escuchame, ¿vos hiciste la escuela de bailarines también?

Vero Levy: ¿*El Ulpán*?

G: Sí, el *Ulpán*.

Vero Levy: Sí, lo hice pero no lo terminé porque me fui a New York. Cuando volví, quise terminarlo pero me querían hacer pagar desde el principio. Entonces no lo terminé. Igual, acá en Francia, tuve que sacar el diploma, que me sirve mucho para trabajar.

G: Buenísimo.

Vero Levy: Con el idioma tuve un poco de miedo pero me entienden cuando hablo. No sé cómo, pero me entienden.

G: Me alegro.

Vero Levy: Recuerdo los cambios también. *Zamir* empezó con Sandra, después entró Hori con Norita. Luego Norita se fue. Nunca entendí por qué se fue.

G: Porque tenía que dedicarse a su familia, quería tener hijos y eso.

Vero Levy: En esa época, no entendíamos mucho que pasaba.

G: Claro.

Vero Levy: Me acuerdo de Hori, embalado en el espejo creando cosas. Eso es genial.

G: Sí. O sea que vos ibas también a trabajar con él.

Vero Levy: A veces participaba. Esos momentos del *backstage* de *Zamir* eran lindos, muy íntimos. Viví mucho de eso con Hori, compartimos muchas cosas extra *Zamir*.

G: ¿Vos estabas en Argentina cuando él murió?

Vero Levy: Sí, me fui después.

G: Claro, te fuiste después, verdad.

Vero Levy: Acerca de lo de Hori me cuesta hablar porque me emocio un poco.

G: Claro.

Vero Levy: No voy a llorar, pero tengo muchos sentimientos fuertes y yo sé que está bien que así sea. Lo más importante es que él nos ve desde arriba.

G: Claro.

Vero Levy: Por eso, cuando hago una coreo, pongo un cachito de él, porque sí.

G: Para que lo vean. ¿Me querés contar algo más?

Vero Levy: Yo que sé. Seguro que cuando corte voy a tener un montón de recuerdos y ahora no sale nada.

G: Si querés, me podés llamar vos y charlamos un ratito más.

Vero Levy: Bueno.

G: ¿Te animás?

Vero Levy: ¿Cuándo?

G: Ahora. Colgá, pensá, reflexioná y volveme a llamar. Estoy en casa.

Vero Levy: Te llamo. ¿Ok?

G: Dale, besito.

G: Te estoy grabando.

Vero Levy: ¿Ya estás grabando?

G: Te estuve grabando todo el tiempo.

Vero Levy: Me anoté unas cosas acerca de Hori. Con Eri hablo mucho, a través de la compu.

G: Sí, sé perfectamente. Ahora está trabajando bastante para la Fundación.

Vero Levy: Sí, me contó. Debe de estar bárbaro. Eso también me tiene mal, porque quiero estar y no puedo.

G: Vos sabés que para Hori eras muy importante; eras muy especial y todos lo sabemos. Vos no podías dejar de estar en el archivo y estás como estás porque vivís en Francia. Está perfecto.

Vero Levy: Contame un poquito del espectáculo también.

G: Mirá, hay como una hora y media de baile armada. Vienen de Brasil, de Uruguay, de Córdoba, de Tucumán, de Rosario. Creo que los ex *Zamir* van a hacer *Morisco*.

Vero Levy: ¡Qué lindo!

G: El problema es que no sé si les van a entrar los trajes o si van a poder respirar hasta el final. Pasaron los años para todo el mundo. Bueno, ahora empezá a mirar tu lista y empezá a contarme.

Vero Levy: Me acuerdo las diagonales que hacíamos en la corrida de *hora*. Había que juntar el dedo gordo con el índice, y Hori me decía: “Turca, soltá la cartera”. Siempre me acuerdo que yo era un desastre para maquillarme, siempre tenía un ojo distinto al otro, huevadas así.

G: ¿Y quién te corregía?

Vero Levy: ¿El maquillaje?

G: Sí.

Vero Levy: Me acuerdo que Flor me ayudaba mucho. Nos cambiábamos muy rápido; entre cada coreografía, teníamos segundos para cambiarnos y yo nunca llegaba. Al final, llegaba.

Eran muy divertidas las transas que había en *Zamir*.

G: ¿Tenés algún ejemplo?

Vero Levy: Yo nunca supe quién estaba con quién, pero yo estaba de *coté* ahí.

G: O sea que vos mucho no.

Vero Levy: No, yo sólo iba averiguando. ¡Qué lindo! Después recuerdo los cumpleaños en la casa de Serrano.

G: Me dijo Gustavo que vos fuiste una de las pocas personas a la que Hori le contó que estaba enfermo.

Vero Levy: Sí.

G: Vos y Gustavo. Nadie más sabía, vos te enteraste antes que yo.

Vero Levy: Sí. Si querés te cuento. Un día me llamó Hori para ir a tomar algo y me pasó a buscar por el laburo, en Villa Crespo. Fuimos a tomar algo y ahí me contó que estaba enfermo. Me pidió que no dijera nada; no dije nunca nada. Fue duro porque a veces había algunos que decían huevadas. Que compartiera eso conmigo fue bastante lindo porque confiaba en mí. Sabía que podía confiar en mí, yo no iba a decir nada. Fue feo igual, por la noticia. En ese momento, yo quería tirar todo a la mierda.

G: Claro.

Vero Levy: Por eso, en *Chagall*, lo quise ayudar también. No me gustó el día que se cayó del escenario, cuando estaba haciendo la parte con la careta de burro.

Vero Levy: ¿Bailó?

G: Bailó porque faltaba alguien. Estaba débil y se cayó. Me vinieron a preguntar a mí qué le pasaba. Yo decía cualquier cosa, decía que se había trabado el pie.

G: ¿Pero fue en un espectáculo?

Vero Levy: Fue un espectáculo en el Astral. Me dio mucha bronca y lástima de que se hubiera caído. Él siguió hasta el final.

G: Claro. O sea que estos son los recuerdos tristes.

Vero Levy: Si. Pero él está bien ahora porque en realidad yo creo que sufrimos más los que estamos acá.

G: Claro.

Vero Levy: También por eso yo digo que lo tuve presente muchos años. Compartí todo, lo lindo y lo feo.

G: ¿Y qué más te anotaste en el papel?

Vero Levy: No, nada más porque no tuve tanto tiempo. Pero hay mucho acá dentro guardado. Lo lindo era ir al *Carmel*; era genial participar.

G: ¿Los trataban como estrellas?

Vero Levy: Sí, era genial eso, nos tenían ahí arriba. Hubo un festival Dalia en que, mientras bailábamos, el casete aceleró o se rayó. Hicieron cualquier batata. ¡Qué bárbaro!

G: Pero siguieron bailando.

Vero Levy: Si, seguimos la coreografía igual.

G: ¿Vos fuiste a tomar clases a otros lugares, aparte de estudiar con Hori?

Vero Levy: ¿Allá, en Argentina?

G: Sí.

Vero Levy: Hacía danza contemporáneo en el Rojas, que no sé si existe todavía.

G: Sí, existe.

Vero Levy: Me gustaba mucho, hacía danza jazz. El *Ulpán* no lo terminé. Allá no hice nada más. Acá hice otras cosas, de vieja.

G: ¿Qué hiciste?

Vero Levy: Primero, tomé clases para tener un diploma. Acá yo puedo dar clases ya.

G: Claro.

Vero Levy: Clases de *stretching*, de gimnasia, de relajación.

G: Ah, divino.

Vero Levy: Sí. Para dar clases hay que saber el idioma, así que aprendí francés. Fue duro, pero para laburar está bien.

G: Bien, tenés acento.

Vero Levy: Hablo con acento israelí; francés mezclado. ¿No?

G: Algo raro sí, una mezcla. Bueno, bonita. ¿Qué más me querés contar?

Vero Levy: Recuerdo que fue muy lindo cuando Ariadna se casó; Hori todavía estaba con nosotros. Creo que fue el único casamiento al que pudo venir y fue re lindo. Ahí hicimos con Walti el pie de New York. Fue muy divertido. Nos caímos, pero fue divertido.

G: Claro. Bueno, yo quería saber cuándo lo viste a Hori por primera vez, cómo te cayó, cómo fue ese encuentro.

Vero Levy: Yo, al principio, lo veía como intocable; yo era chiquitita.

G: Claro, vos eras chica cuando lo conociste.

Vero Levy: Sí, tenía doce años. Y a él lo veía como a un sabelotodo enorme con mucho talento. Todos nos sentíamos miniaturas al lado de él. Le teníamos un respeto total.

G: Pero después crecieron.

Vero Levy: Sí, es verdad. Cuando crecimos, nos fuimos acercando. Empezamos a estar más cerca, a tener una relación más próxima. No sé cómo explicarlo.

G: Se fueron haciendo amigos, pares.

Vero Levy: Claro, exacto. Nos hicimos más cómplices en todo. Me acuerdo que, un día, con unos de mis ex estábamos debajo de Hebraica dándonos un besito. Pasa Hori me grita: "qué *yafe*"(qué lindo). El otro no entendió nada y yo estaba muerta de risa.

G: Claro, tus novios no eran de *Zamir*.

Vero Levy: No, no bailaban rikudim, hacían música. Pero venían a verme. Me acuerdo una vez que un novio vino a verme cuando hice el pie con Walti, que terminaba con un beso. Y se puso celoso y se fue.

G: ¿Y se pelearon para siempre?

Vero Levy: Ahí no, pero más tarde sí.

G: ¿Y hubo un momento en que vos tomabas clases de salsa acá, con Walter?
¿Cómo era eso?

Vero Levy: Cierto, íbamos a tomar clases de salsa, sí. .

G: Y eso después les sirvió en la vida.

Vero Levy: Sí, porque en el *Coco loco* bailamos samba, pero también había salsa. Es verdad, me había olvidado.

G: ¿Seguís laburando con la salsa?

Vero Levy: Con la salsa sí, porque toda la gente pide. Se gana bien con la salsa acá, en Israel y en Europa.

G: Qué bárbaro.

Vero Levy: Sí, un curro.

G: Che, y me contaron que cuando vos hacías de La Torá se te tiraban todos encima.

Vero Levy: Sí. Un día, en un ensayo, me caí y no podía levantarme con ese traje. ¿Te acordás cómo era el traje?

G: Sí.

Vero Levy: Y me dejaron en el piso. Yo movía los brazos y los piecitos pero no podía pararme sola. Me acuerdo que, cuando me levantaban, Berman me metía la mano por abajo del traje.

G: Qué bárbaro.

Vero Levy: Sí, muy lindo.

G: Re gracioso.

Vero Levy: Y bueno, haber tenido a Norita de *morá*, junto con Hori, me encantó. Esa época con Norita fue muy linda.

G: Claro, todos sufrieron con el cambio.

Vero Levy: Sí, fue raro el cambio, pero igual seguimos adelante.

G: Es verdad.

Vero Levy: Qué bueno que van a bailar *Morisco*. Era una de las preferidas cuando íbamos a Brasil.

G: ¿Sí, no?

Vero Levy: Sí. Nos pedían bailar mucho eso.

G: Bueno, hermosa, ya tenemos unos cuarenta minutos de entrevista. Si querés te llamo yo en veinte minutos y hacemos otro trámite más.

Vero Levy: Ok.

G: Pero vos hacete una listita.

Vero Levy: Ok. Entonces, hasta luego.

G: Besitos, hasta luego, chau.

G: ¿Cómo estás?

Vero Levy: Acá ando.

G: Bueno, vamos a hablar un ratitín como para cerrar. ¿Qué te anotaste?

Vero Levy: Me acuerdo que, una vez, habían venido de la radio por los diez años de *Zamir*. Después también hubo una emisión de la radio en la que iban a

pasar la música de *El Arca* pero el flaco de la radio se equivocó y puso la de *El Cantar de los Cantares*. Son cosas que tengo grabadas en casete.

G: ¿Tenés grabadas esas entrevistas?

Vero Levy: Sí, lo tengo todo en casete.

G: Bueno.

Vero Levy: Qué lindo cuando hablamos todos, para los diez años. Cada uno decía lo que sentía en ese momento. Muy lindo. No sé cómo te puedo pasar los casetes.

G: Algún día me los copias y me los mandás por correo.

Vero Levy: Me acuerdo cuando me fui a vivir a New York por un tiempo. Quería quedarme allá pero había un espectáculo de *Zamir* y mi vieja, como quería que volviera, me dio la plata para volver y me dijo que Hori me había guardado todas las posiciones en las coreografías. Y por eso volví.

G: No te puedo creer. ¿Te acordás en qué año fue?

Vero Levy: Yo sé que fue antes de los diez años. La verdad, me anoté un montón de cosas pero eso es lo que me sale ahora.

G: Bueno, Turquita. Me alegro; algo te pudimos expresar.

Vero Levy: Gracias a vos por darme la oportunidad de participar, aunque sea un poquito, de lejos.

G: Claro.

Vero Levy: Gracias.

G: Si no, no iba a estar completo. Gracias a vos. Bueno, alguna cosa, alguna frase final para despedir. Algún saludos para mandar. Dale.

Vero Levy: Para terminar, saludos a todos lo Zamires y todos los fans de *Zamir*.

G: Bueno.

Vero Levy: Ojalá que salga lindo el espectáculo de septiembre. Es seguro que Hori se lo merece. Que salga lindo; seguro va a salir lindo.

G: Va a salir muy lindo. Lo vamos a grabar y va a estar la grabación para que la puedas ver.

Vero Levy: ¡Ah que bárbaro! Y que lo disfruten a mil.

G: Bueno, Turquita.

Vero Levy: Y mandale saludos a todos los que participan, como Toto, Berman, Gusti, Ari, Damo, Eri y a todos los que están ayudando.

G: Seguro.

Vero Levy: Va a estar bárbaro, va a salir bien.

G: Bueno, preciosa. Vos cuidate mucho.

Vero Levy: Gracias.

G: Y ya nos veremos y seguiremos en contacto.

Vero Levy: Yo tengo planeado viajar después de que nazca el bebé, el año que viene. Tengo muchas ganas de ir.

G: Bueno. Ya te veremos entonces. Bueno, te mando un beso y un abrazo.

Vero Levy: Cuidate mucho. Y saludos a tus viejos.

G: Se los voy a mandar.

Vero Levy: Un abrazo a todos de mi parte.

G: Besote nena, chau.

Vero Levy: Hasta pronto.